



Delegación cántabra con destino a Tanguietá.



Sanitarios preparando las intervenciones.



Poblado de las cercanías de Tanguietá

## “La satisfacción personal es un sueldo mucho más elevado que cualquier otra remuneración”

La anatomopatólogo cántabra Irene González Rodilla se desplaza anualmente al Hospital de San Juan de Dios de Tanguietá en donde realiza las diversas facetas, similares a las de un patólogo en un país desarrollado

La anatomopatólogo Irene González Rodilla se desplaza anualmente hasta el Hospital de San Juan de Dios de Tanguietá en donde realiza las diversas facetas, similares a las de un patólogo en un país desarrollado.

Sin embargo, como ella misma reconoce, “hay que tener en cuenta qué tratándose de un país en vías de desarrollo, carecen de medicina preventiva y los pacientes acuden a las consultas con enormes tumores benignos o de bajo grado, en muchas ocasiones inextirpables, o bien tumores malignos enormes o ulcerados, que habrían tenido un buen pronóstico si se hubieran podido tratar en un estado menos avanzado”.

Desde hace un par de años, y en colaboración con el Colegio de Médicos de Cantabria, se desplaza hasta Tanguietá con el objetivo de tratar “y de mejorar en este sentido, es decir, en la prevención de los tumores y cada año”.

Allí informa de las citologías cérvico-vaginales procedentes de una campaña de cribado del cáncer de útero, realizada a las pacientes que acuden de manera voluntaria, durante su estancia en su hospital, ya que carecen de esta posibilidad durante el resto del año.

Además, su labor asistencial allí, consiste en realizar informes anatomopatológicos, tras el estudio macro y microscópico de las biopsias y piezas quirúrgicas que se reciben a diario, tanto del propio hospital como de hospitales cercanos y no tan cercanos, que carecen de este servicio.

Por otra parte, y a instancias del

doctor Priuli (Fray Florencio) acude a las consultas de patología oncológica con el objetivo de diagnosticar y planear los tratamientos adecuados a cada paciente, según el tipo de tumor que padece y las posibilidades de tratamiento que se le pueden ofrecer.

Asimismo, asiste en el quirófano cuando se requiere su opinión sobre la cirugía más indicada según la patología del paciente.

Dentro la tarea formativa, cuando el tiempo se lo permite, enseña a los técnicos de laboratorio el tallado de las piezas quirúrgicas (manejo apropiado y toma de muestras para estudio histológico) “ya que éste es un trabajo minucioso, estrictamente de patólogo y que consiste en el reconocimiento de las estructuras anatómicas y de la patología que ha conllevado la extirpación del órgano. Es un trabajo esencial para el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de las enfermedades”, explica la doctora González Rodilla.

“Es un trabajo que los técnicos realizan habitualmente sin supervisión médi-

ca, para poder enviarnos las preparaciones histológicas escaneadas, las cuales informo durante todo el año mediante telepatología. De esta manera, cuentan con un patólogo que estudia sus biopsias, piezas quirúrgicas y citologías a distancia”.

Igualmente, explica que además de la patología tumoral, la población padece enfermedades infecciosas propias de un país tropical, como son parásitos, protozoos y hongos (micetomas y micosis profundas) que tienen una enorme prevalencia y que exigen un diagnóstico exacto para un tratamiento adecuado.

Por lo que hay que tener en cuenta que la tuberculosis y el SIDA están a la orden del día y requieren diagnósticos anatomopatológicos para su tratamiento. “Conviene,

para llegar al diagnóstico, orientar a los técnicos de laboratorio sobre las técnicas especiales en infectología, alguna de las cuales, como la plata-metenamina o el Diff-Quick, han sido aportadas por nosotros a través de donaciones de particulares”, recalca la ana-



La anatomopatólogo cántabra Irene González Rodilla.



tomopatólogo cántabra.

Por último, la doctora que resalta la labor que se realiza en ese hospital de Benín es extraordinario, reflexiona y asegura que su trabajo como anatomopatólogo "no se acaba nunca", pues el horario de trabajo allí, empieza a las 8,00 horas de la mañana y termina sobre las 20,00 horas, con una hora para comer. Pero eso no tiene nada que ver, a diferencia que cuando está en España "estoy a disposición de sus requerimientos

las 24,00 horas del día".

Y como punto final, la doctora Irene González Rodilla manifiesta que "he de decir, que la satisfacción personal es un sueldo mucho más elevado que cualquier otra remuneración".

El Hospital de Tangüieta es un centro de los Hermanos de San Juan de Dios que se fundó hace 36 años partiendo de un pequeño dispensario sanitario en lo que entonces era también una pequeña aldea. El

esfuerzo, la ilusión y el entusiasmo de un fraile cirujano italiano, Fray Florenzio, ha hecho de aquel pequeño dispensario un hospital que atiende no solo a pacientes de todo Benín si no de los países limítrofes, Togo, Burkina, Níger y Nigeria.

Aquella pequeña aldea se ha convertido en una población estable de 40.000 habitantes cuyas vidas transcurren en torno al hospital.



**EXIGE ser tratado por un profesional sanitario COLEGIADO**

**COLEGIADO**

